

# LA INTERPRETACIÓN FIGURAL DE LOS EVENTOS CONTEMPORÁNEOS Y LAS PROFECÍAS EN *THE SOCIAL DILEMMA*<sup>1</sup> FIGURAL INTERPRETATION OF CONTEMPORARY EVENTS AND THE PROPHECIES IN *THE SOCIAL DILEMMA*

35

**MARIANO GABRIEL PACHECO BUSCH**

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA. MAR DEL PLATA, ARGENTINA.

[marianopachecounmdp@gmail.com](mailto:marianopachecounmdp@gmail.com)

**RECIBIDO:** 30 DE MARZO DE 2022

**ACEPTADO:** 21 DE JUNIO DE 2022

<sup>1</sup>Presentado originalmente en el III Encuentro de Investigación en Humanidades *Ficción, imaginación y figuras de la temporalidad* realizado entre el 2 y 3 de diciembre de 2021, organizado por Universidad Nacional del Comahue.

**Resumen:** En el presente trabajo buscamos realizar algunas conjeturas sobre las modalidades de interpretación de eventos históricos que nos son contemporáneos. Para ello nos valemos del marco propuesto por el filósofo de la historia Hayden White, quien desde una perspectiva narrativista nos invita a pensar que todo hecho histórico es ficcional en tanto que apropiado discursivamente. La modalidad de ficción en que profundizamos es la figuración, recuperada por Eric Auerbach. Esta permite dotar a un evento de lazos interpretativos con su pasado, su presente y su futuro en una modalidad de causalidad no lineal. Como caso testigo, tomamos el documental de Netflix *The Social Dilemma*, las interpretaciones que brinda de eventos sociales y políticos de los últimos años y la profecía distópica que realiza.

**Palabras clave:** FIGURACIÓN – EVENTO HISTÓRICO – FICCIÓN

**Abstract:** In the present work we seek to make some conjectures about the interpretation modalities of historical events that are contemporary to us. For this task we use the framework proposed by the philosopher of history Hayden White, who from a narrativist perspective invites us to think that every historical fact is fictional as long as it is discursively appropriated. The modality of fiction in which we deepen is figuration, recovered by Eric Auerbach. Figuration allows an event to be provided with interpretative links with its past, its present and its future in a non-linear causality modality. As a test case, we take the Netflix documentary *The Social Dilemma*, the interpretations it offers of social and political events of recent years and the dystopian prophecy it makes.

**Keywords:** FIGURATION – HISTORICAL EVENT- FICTION

## Introducción

Muchos son los debates actuales de la historiografía y la filosofía de la historia que tratan sobre los acontecimientos del pasado que, mediante un proceso de narrativización, toman forma de hechos históricos. En este trabajo nos interesa pensar desde un enfoque filosófico el estatus de algunos eventos que nos son contemporáneos; la narrativización inmediata a la que desde ámbitos ajenos a la historia en sentido estricto se somete a un evento político, social o de otra índole que destaca de los millones de acontecimientos que ocurren cada segundo para ser considerado un evento histórico. Consideramos relevante la interpretación en términos históricos de un evento del que somos agentes o espectadores en tiempo presente en tanto que nos permite entendernos como agentes de una “transición éticamente responsable desde el presente hacia el futuro” (White, 2018, p. 33), a su vez que nos permite pensar la dialéctica entre cambios graduales, permanencia y cambios repentinos en nuestra sociedad.

En el presente texto partiremos de situarnos en las problemáticas definiciones de *evento histórico* y *hecho histórico* para explicitar la imposibilidad de acceder a un evento fuera del campo semántico de un texto, aun siendo testigos del momento en que este sucede. Como caso testigo de esta problemática tomaremos al documental *The Social Dilemma* de la plataforma Netflix, en tanto provee una clave de interpretación de eventos históricos recientes y procesos aun en curso en términos apocalípticos, de profecía distópica. Nos interesa trabajar con este documental en tanto consideramos que al ser un producto creado y difundido por una plataforma masiva de contenidos audiovisuales es una vía privilegiada de creación de imaginación histórica, de modelización de imaginarios futuros posibles y de su relación con nuestro presente y pasado cercano. Propondremos que la interpretación figurativa, procedimiento proveniente de la retórica romana y la teología patristica y recuperada en el siglo XX por Auerbach en su ensayo *Figura*, funciona en este documental y en el modo en que pensamos los eventos históricos de nuestra actualidad bajo la modalidad de la figuración modernista, desarrollada por Hayden White (2010a). Intentaremos por tanto señalar la importancia de comprender cómo actúa la interpretación figurativa de los eventos históricos que nos son contemporáneos entendiéndonos como consumidores y productores de narrativas conscientes de nuestro propio rol y de nuestra responsabilidad ético-política a la hora de comprendernos en un horizonte histórico que se proyecta desde un pasado que siempre nos es inaccesible si no es ficcionalizado en el discurso<sup>2</sup>, hacia un futuro completamente desconocido.

<sup>2</sup>Es necesario subrayar que cuando hablamos de *ficción* no nos referimos a algo falso, a lo contrario de la realidad o la verdad, sino que tomamos a la ficción como el ámbito de lo concebible, y a la realidad materialmente existente como una modalidad de esta. Al referirnos a la forma ficcional del pasado no estamos apelando a un relativismo ingenuo que afirmaría que nada puede saberse, sino haciéndonos cargo de que toda representación lingüística de un proceso extralingüístico lo condena a un inevitable proceso de ficcionalización.

## 1. Hechos y eventos del presente histórico

Para hacer este trabajo deberemos partir de la problematización de las categorías *evento* y *hecho*. Adelantamos que seguiremos a Hayden White en considerar al hecho como un evento bajo una descripción, haciéndonos cargo del siguiente problema: Un evento no es pensable por separado de su descripción. En el momento en que nuestra consciencia lo capta, intentamos nombrarlo, considerar sus causas, sus posibles consecuencias, etc, estamos necesariamente insertándolo en una predicación; lo estamos convirtiendo en un evento del discurso que es acerca de otros eventos del discurso (White, 2010b, p. 129). La imposibilidad de conocer de modo alguno como sería un evento sin estar mediado por nuestro acceso discursivo a él nos obliga a rechazar la vieja dualidad *hechos/interpretaciones* y sostener que los hechos solo nos son accesibles mediante las interpretaciones, motivo por el cual no tiene mayor sentido separar los eventos de la apropiación discursiva que los convierte en hechos. Una vez aclarado que tomamos al término *hecho* en su sentido problemático, debemos considerar también que los hechos históricos son hechos de un tipo particular. White señala que quienes saben algo del tema suelen distinguir fácilmente a un evento histórico de no-eventos, eventos naturales, sobrenaturales, imaginarios, ilusorios, etc. (White, 2010b, p. 129). La historiografía (y para nuestro caso el periodismo, o incluso el cine documental) suele tener sus métodos para determinar que un evento efectivamente sucedió, convertirlo en un hecho y enmarcarlo dentro de una sucesión o compuesto de hechos entre los que se puede argumentar fuertemente que existe una relación (así comprendemos por ejemplo el asesinato del Archiduque Franz Ferdinand en relación con un hecho tan amplio como la Primera Guerra Mundial). Ahora bien, esta práctica presupone que existe un estatus particular de ciertos eventos que los hace ser el contenido de hechos históricos. Consideramos con White que lo que se cuestiona en estos casos es la novedad relativa, el alcance e intensidad del impacto de estos eventos y su significado (White, 2010b, p. 130). En el proceso de dilucidar esos aspectos de un evento que lo constituirían como parte de un entramado histórico, es que entra en juego la interpretación figural.

La determinación *in situ* de que un hecho forma parte de la historia no es una práctica privativa de la historia como disciplina sistemática, se da permanentemente desde los ámbitos periodísticos, documentales, intelectuales en general, etc. Se podría argumentar que al analizar las prácticas de disciplinas tan heterogéneas se pierde rigor epistemológico, pero consideramos que todos los ámbitos mencionados son formadores de la consciencia histórica de una sociedad en igual o mayor medida que la historia en sentido estricto, y por lo tanto es una tarea pertinente analizarlos. Baste decir como ejemplo que prácti-

camente nadie negaría que la pandemia de Covid que el mundo atravesó desde inicios del 2020 se trató de un evento histórico, aun cuando no haya sido la historia académica la que lo ha dictado. Por lo tanto, se justifica nuestro propósito de indagar cómo una pieza de cine documental da cuenta de hechos históricos apenas estos han sucedido, insertándolos en una esfera semiótica determinada, atribuyéndoles una relación causal con hechos anteriores, una genealogía, y ofreciendo una clave de interpretación futura. Todo esto, por supuesto, sin que ninguno de esos elementos esté necesariamente presente en el acontecimiento mismo.

## 2. La profecía de las redes

Hemos justificado porqué le atribuimos importancia a la utilización de un documental a modo de ejemplificación de cómo se constituyen las claves de interpretación de eventos contemporáneos, pero es necesario ahondar brevemente en la elección de *The Social Dilemma* para el presente trabajo. Lo que nos interesa de esta película no es aquello que la propia película declara como su temática central, es decir los dilemas planteados por el uso de redes sociales. Nos interesa en cambio algo que el film realiza de manera subyacente, que es ofrecer una mirada de eventos políticos actuales, de hechos históricos muy cercanos, de fenómenos político-sociales, y modelizar a partir de ellos una profecía de futuro en clave distópica. Como el fenómeno que estamos analizando en la película no es su argumento total sino una parte de su construcción de sentido, nuestro abordaje de la misma se permite ciertas elipsis. No se pretende haber realizado un análisis exhaustivo del film, sino haber extraído de él algunos ejemplos que nos sirvan para ilustrar la presencia de la interpretación figural en el plano de la historia reciente (y futura, si se pudiera hablar de tal).

La película de docuficción *The Social Dilemma* comienza con una placa negra donde se lee la frase *Nada grande acontece en la vida de los mortales sin una maldición*, atribuida a Sófocles. En estos primeros segundos, la película ya inaugura el tono apocalíptico que atraviesa sus noventa y cuatro minutos de duración. Este film, que en su página web se presenta como un *documentary-drama* que “revela como las redes sociales están reprogramando a la civilización con expertos de la tecnología sonando las alarmas en sus propias creaciones” (*The Social Dilemma*, s.f.), intercala entrevistas a una serie de ex miembros de las empresas Facebook, Google, Twitter y otras, con animaciones y escenas dramatizadas donde se proponen mostrar los efectos perniciosos del extendido uso de las redes sociales debido al modelo de monetización que estas manejan. El uso de material de archivo en la película corresponde a los eventos que se buscan vincular a las consecuencias negativas de las redes y que son tan variados como atentados de Al Qaeda, las manifestaciones de supremacistas blancos en EEUU

y Europa, las movilizaciones del *Black Lives Matter* en protesta por la muerte de George Floyd, las movilizaciones del *Nuit debout* en Francia contra la ley de reforma laboral *El Komhri*, los conflictos militares del 2020 en Myanmar, las protestas en Hong Kong en 2019, los conflictos diplomáticos entre EEUU, China y Rusia y la elección presidencial de Bolsonaro en Brasil.

El argumento de la película consiste en que el sistema de monetización de las redes sociales a través de la publicidad ultradirigida convierte al usuario en el producto que se ofrece y a las grandes corporaciones en los verdaderos clientes. Jaron Lanier, pionero del desarrollo de la realidad virtual, argumenta en el film que el producto que se vende es el cambio gradual imperceptible que sufre la conducta y la percepción del usuario mediante la acción de los algoritmos. Reiteramos que no pretendemos en este trabajo posicionarnos en el debate sobre el punto central de la película, la peligrosidad o no de la adicción a las redes, la perversidad o no que opere en los algoritmos, etcétera, sino que pretendemos limitarnos a señalar cómo se brinda una clave de interpretación de eventos históricos contemporáneos en tono de profecía apocalíptica, o amenaza. Para ofrecer estas claves el film se vale de una serie de recursos formales que, por supuesto, aportan gran parte del contenido. Uno de ellos es generar un clima de tensión mostrando supuestos *detrás de escena* de las entrevistas donde los entrevistados aparecen cuidadosamente nerviosos e inseguros, como abrumados por lo que están por revelar. Este recurso se repite en filmaciones de ensayos de charlas en lugar de filmarse la charla misma y demás escenas que contribuyen al efecto de lo real haciendo parecer al espectador que está contemplando la intimidación espontánea de los expositores. Así se van deslizan- do afirmaciones que expresan la opinión de que las herramientas creadas están empezando a corroer el tejido de cómo funciona la sociedad.

Para explicar cómo los algoritmos van moldeando lentamente la atención del usuario de redes, la película utiliza una peculiar prosopopeya y hace hablar al algoritmo, algoritmo personificado que estudia cuidadosamente los gustos y hábitos de un usuario y decide qué propagandas comerciales o políticas sugerirle. El documental afirma que, de esta manera, aquello que llama capitalismo de vigilancia moldea a la política y la cultura en formas que mucha gente no percibe. En las escenas actuadas de la película, el joven hijo de una familia se empieza a obsesionar con el fenómeno viral en las redes de un partido político llamado *Extremo Centro*. Los discursos de los entrevistados asocian la creciente polarización política de los últimos años a los algoritmos entendidos como opiniones envueltas en código. Joe Toscano, ex diseñador de Google, afirma que se han creado las herramientas para desestabilizar y corroer el tejido de la sociedad en todas partes a la vez y habla de que las naciones más desarrolladas del mundo estarían colapsando entre sí. Define la actividad de la publicidad política

en las redes como mentir para crear guerras culturales. Jaron Lanier anuncia que en veinte años nuestra civilización sería destruida con ignorancia voluntaria por el cambio climático, y vería las democracias convertidas en autocracias disfuncionales.

Como habíamos adelantado, nos interesa la posibilidad de leer los anuncios proféticos de *The Social Dilemma* desde la interpretación figural. Para esto es necesario realizar una breve historización de este procedimiento, que data de unos cuantos siglos antes de que nadie sueñe con la existencia de algo llamado internet.

### 3. Interpretación figural y sus promesas

El concepto de *interpretación figural* fue destacado y moldeado en las primeras décadas del siglo XX por Eric Auerbach. En su ensayo *Figura*, publicado originalmente en 1938, el crítico literario marxista recupera de la tradición retórica romana la palabra figura, cuya raíz etimológica es compartida con *ingere*, *figulus*, *fictor* y *efigies* (Auerbach, 1998, p. 43) y que significa originalmente *imagen plástica*<sup>3</sup>. Auerbach rastrea distintos significados de esta palabra en un recorrido que atraviesa textos de Terencio, Lucrecio, Varrón y Cicerón, casos en los que su espectro semántico se mueve alrededor de los significados de *forma*, *molde*, *configuración*, o *transformación de una configuración* y *copia* cuando la utiliza Ovidio. Con Quintiliano, *Figura* ya aparecía ligada a la retórica y en relación con los tropos. Sin embargo, la concepción de *Figura* que nos interesa surgió cuando la retórica romana se convirtió en un arma en manos de los pensadores cristianos. Ya con Tertuliano aparece la *figura futurorum*, con el nombramiento de Jesús como figura que anticipa sucesos posteriores (Auerbach, 1998, p. 69). En Tertuliano encontramos también apariciones de Adán como *figura christi* y Eva como *figura ecclesiae*. La figura para tertuliano es una profecía, un anuncio que se constituye de un hecho concreto histórico. Aquello que actúa como figura posee la misma realidad histórica que lo profetizado en ella (la *consumación*).

De Tertuliano en adelante, los autores cristianos tomaron ampliamente el modelo de Figura/Consumación. Dice Auerbach: “La interpretación figural establece entre dos hechos o personas una relación en que uno no se limita a ser él mismo, sino que además equivale al otro, mientras que el otro incluye al uno y lo consume” (Auerbach, 1998, p. 99). Así interpretado, el Antiguo Testamento dejó de ser un libro de leyes e historias del pueblo de Israel y pasó a ser un conjunto de figuras de Cristo y la redención.

<sup>3</sup>El diccionario VOX de Latín añade para *Figura-figurae* “f: estructura, configuración, forma, imagen, objeto al que se le ha dado forma, giro del lenguaje, figura de estilo” (Vox, 1992, p. 402). También para la acepción verbal *figuro*: “formar, dar forma, adornar con figura de estilo” (Vox, 1992, p. 402). Observemos que la definición de esta segunda acepción es prácticamente la misma que la del verbo *figo* (formar, dar forma, hacer, modelar), de donde proviene nuestro concepto de ficción.

A la hora de pensar entonces la relación entre la figuración y las atribuciones causales en la historia, White afirma que los romanos que prefirieron el cristianismo no solo abandonaron un sistema por otro que sintieron que se adecuaba más a sus necesidades, sino que además “dejaron de considerarse descendientes de sus antepasados romanos y empezaron a sentirse descendientes de sus predecesores judeocristianos.” (White, 2011, p. 259). Tenemos por lo tanto un primer modo de interpretación figural para la historia, el de la antigüedad y el medioevo que surge con el cristianismo romano, que toma un procedimiento de la retórica y lo utiliza para habilitar la lectura del Antiguo Testamento como ligado a los hechos del Nuevo Testamento y la creación de la iglesia, y que además permite a pueblos con herencia genética latina (y luego a germanos y sajones) autoreconocerse descendientes de hebreos.<sup>4</sup>

La segunda forma de entender la figuración es destacada por Hayden White en su ensayo *La historia literaria de Auerbach. Causalidad figural e historicismo modernista* (2010a). Cuando White lee la historia literaria de Auerbach, plantea que la noción de causalidad figural provee una clave para comprender lo distintivamente historicista y modernista en el propio concepto de historia literaria de Auerbach. En esta interpretación, la historia de la literatura<sup>5</sup> occidental consiste en el reconocimiento de lo que hay de presentación en la representación. La literatura es consciente de su promesa de representar la realidad de manera realista, pero al no poder dar por cerrada la representación de una naturaleza humana modulada históricamente, la literatura incurre en una promesa de cumplimiento en constante renovación. Como en la figuración antigua, la relación entre promesa y consumación no puede entenderse como una causalidad natural, sino que posee una causalidad retrospectiva<sup>6</sup>. Esto implica que no se puede decir que un evento previo determinó al siguiente, sino que la relación solo puede ser deducida retrospectivamente. No hay nada en la antigüedad clásica que preanuncie el renacimiento del siglo XVI, pero los renacentistas supieron ubicarse como el cumplimiento de la promesa de la antigüedad clásica. Nos propone White entender a esta relación de no necesidad como un modelo más estético que teleológico de figuralismo, haciendo énfasis en “el acto retrospectivo de apropiación de un acontecimiento previo, por medio de considerarlo una figura relativa a un evento posterior” (White, 2010a, p. 38).

<sup>4</sup> Robert Doran (2011) atribuye a esta perspectiva teológica de la figuración una relación entre tipo y antitipo (equivalentes a figura y consumación) que pretende ser causal en tanto que deseada por Dios y providencial. Nosotros preferimos poner en suspenso la noción de causalidad, que durante toda la tradición teológica ha sido tan cuestionada en la voluntad divina. Moisés y Jesús, Eva y la Iglesia, etc, no se encuentran vinculados por causa necesaria sino por providencia divina, por ser *umbra e imago*, por estar unos ya contenidos en los otros en un tiempo que no es el tiempo de la historia secular. Sin embargo, las discusiones respecto al uso antiguo de la figuración exceden a este trabajo y prometemos serán objeto de próximos esfuerzos.

<sup>5</sup>White habla en este caso de historia literaria, pero aquí podemos tomar un uso más general en cuanto a que consideramos válido aplicar el análisis a textos audiovisuales como el que nos ocupa.

<sup>6</sup>Que es casi como decir que no posee causalidad alguna.

En este sentido es que White propone entender los eventos posteriores en la historia de la literatura como consumaciones, pero no solo en el plano diacrónico en cuanto consumaciones de eventos anteriores, sino en el plano sincrónico como consumación de su propio contexto, como sinécdoque de su contexto. Este giro en el concepto nos habilita a pensar un texto literario o audiovisual no como representando la situación histórico-social de su época siendo copia fiel o distorsionada o lo que fuese, sino como un evento del discurso que funciona a la vez como consumación de anteriores promesas de representar la realidad y como consumación de su propio contexto (o en realidad de la figura de la experiencia del autor con ese contexto).

Nos interesa destacar de este análisis que puede resultar algo confuso el pensar a la expresión textual de los eventos de la historia como promesa de lograr representar y a su vez como cumplimiento o consumación de una anterior promesa de representación que siempre queda inacabada y por ello vuelve a renovarse.<sup>7</sup> De esta forma se vinculan momentos históricos y acontecimientos mediante la figuración, pero también son parte integrante de esa vinculación los textos que de ellos hablan, sin poder realizarse una separación tajante entre hecho y representación<sup>8</sup>. El propio esquema cristiano de figura y cumplimiento se vuelve entonces una figura, que se consume en la idea moderna de historia, es decir el modo de existencia en el cual los acontecimientos pueden ser a la vez cumplimientos de eventos precedentes y figura de eventos posteriores. Esto nos provee un modelo de interpretación privilegiado a la hora de pensar la combinación entre novedad y continuidad que diferencia a la historia de la existencia natural.

El historicismo modernista que se caracteriza por su atravesamiento en la noción de figura (ahora si plenamente en su versión de figuración modernista) está caracterizado por el impulso a ver el presente como historia (White, 2010a, p. 47). Robert Doran afirma que la relación tipológica (figural) define a la historia como una actividad de carácter creativo e implícitamente política e ideológica en medida en que expresa la autocomprensión de un grupo o comunidad (Doran, 2011, p. 47). Consideramos que en el marco de este entramado conceptual puede justificarse nuestra intención de analizar un texto audiovisual en tanto consumación de una determinada experiencia de su contexto histórico, proveyendo claves de interpretación y atribuciones causales a los eventos de ese contexto, y a su vez profetizando un futuro en base a una determinada forma de autocomprenderse.

<sup>7</sup>Cuando decimos que queda siempre inacabada, nos referimos al carácter siempre fragmentario de toda representación. Solo en el plano metafísico podría pensarse una representación universal que fuese consumación de todas las figuras.

<sup>8</sup>Consideramos pertinente subrayar el no caer en la distinción entre figuraciones/tipologías literarias y figuraciones/tipologías históricas, siendo los textos también considerados eventos de la historia y los eventos de la historia considerados en tanto su inevitable apropiación textual.

#### 4. Reflexiones a modo de conclusión

Somos conscientes de haber admitido ciertas generalidades en tanto a la traslación del sentido de algunas definiciones teóricas, como por ejemplo las evidentes diferencias entre la literatura modernista y una pieza de cine de la cadena Netflix. Sin embargo, creemos justificadas tales acciones en tanto no nos interesa aquí un planteo esencialista, no es el objetivo desenmascarar la figuración modernista como la verdadera esencia del docuficción *The Social Dilemma*, sino señalar que la figuración modernista nos permite interpretar el modo en que el film crea un ámbito de objetos y relaciones, ahondar en su mecanismo de producción de sentido histórico más allá de su temática principal. Nos interesa concluir que algunos de los procedimientos del film, como dar una clave de lectura de los eventos y procesos tanto por izquierda como por derecha a nivel político (se amalgaman rebeliones populares y golpes de estado) y realizar una profecía histórica en clave apocalíptica, se aclaran si consideramos el funcionamiento de la figuración modernista. Esto nos permite pensar a la película ya no solo como representación en clave híbrida documental-ficcional de una realidad, sino como consumación de la experiencia de esa realidad que tienen sus realizadores, consumación de la experiencia de la convergencia de la era digital, las comunicaciones virtuales, la polarización política creciente, la crisis climática en ciernes, etc. Al mismo tiempo nos permite entender cómo nos ofrece interpretar los eventos a los que refiere en tanto promesa de un futuro apocalíptico en clave distópica, es decir como amenaza<sup>9</sup>. Esta amenaza tiene implicancias políticas, como por ejemplo la negación de otras causalidades respecto a esos hechos. Podría resultar más interesante interpretar las protestas del *Black Lives Matter* como consumación de años de organización de la comunidad afroamericana contra la violencia policial extrema que sufren y como promesa de futuros intentos de lograr la igualdad racial, pero optar por una u otra interpretación es un acto plenamente ideológico e intencional. En términos fisherianos consideramos que la película aporta a que sea más fácil imaginar el fin del mundo por el abuso de la tecnología a pensar el fin del capitalismo, ya que las protestas contra el mismo se muestran como parte del fin del mundo por el abuso de la tecnología.

<sup>9</sup>Las promesas de la figuración como amenazas han sido tratadas más ampliamente en el trabajo de Omar Murad *Sobre promesas y cumplimientos: ¿Cuáles son las promesas que anidan en las figuraciones modernistas?* (2021).

A modo de cierre baste reafirmar que no proponemos una confrontación entre interpretaciones presuntamente falsas de una película e interpretaciones presuntamente verdaderas de otro tipo. Más bien deseamos señalar la presencia de estos mecanismos de dotación de sentido a eventos contemporáneos para hacernos conscientes de nuestra responsabilidad en tanto productores y consumidores de ficciones relacionadas al campo de la historia y la política. Tenemos la posibilidad de elegir aquellas promesas que deseamos consumir y de enunciar aquello que deseamos prefigurar. En ello radica nuestro vínculo ético y político con la escritura del pasado, el presente y el futuro.

## Bibliografía

**Auerbach, E.** (1998). *Figura*. Trotta.

**Doran, R.** (2011). “Prólogo: Humanismo, formalismo y el discurso de la historia”. En White, H. *La ficción de la narrativa*. Eterna Cadencia. Pp. 19-47.

**Murad, O.** (2021). Sobre promesas y cumplimientos: ¿Cuáles son las promesas que anidan en las figuraciones modernistas? En *Prometeica Revista de Filosofía y Ciencias* n° 22. Pp. 35-49.

**Orlowsky, J.** (Director). (2020). *The Social Dilemma* [Película]. Netflix. *The Social Dilemma*, (s.f.), <https://www.thesocialdilemma.com/the-film>. Vox. (1992). Diccionario Ilustrado Vox Latino-Español. Red Editorial Iberoamericana.

**White, H.** (2010a). “La historia literaria de Auerbach. Causalidad figural e historicismo modernista”. En White, H. *Ficción histórica, historia ficcional y realidad histórica*. Prometeo. Pp. 33-52.

**White, H.** (2010b). “El evento histórico”. En White, H. *Ficción histórica, historia ficcional y realidad histórica*. Prometeo. Pp. 33-52.

**White, H.** (2011). “¿Qué es un sistema histórico? En White, Hayden. (2011). *La ficción de la narrativa*. Buenos Aires: Eterna Cadencia. Pp. 251-264.

**White, H.** (2018 [1978]). *Trópicos del discurso. Ensayos sobre crítica cultural*. Buenos Aires: Prometeo.

### Cómo citar este artículo:

**Pacheco Busch, Mariano, G.** (2022). La interpretación figural de los eventos contemporáneos y las profecías en *The social dilemma*. *Trazos-Revista de estudiantes de Filosofía*, 1(6), 35-46

